

Gabriela Mistral, a 50 años de su fallecimiento

POR GIL SINAY

Con motivo de haberse cumplido 50 años del fallecimiento de la insigne poetisa Gabriela Mistral, se ha hecho un recuerdo de su obra literaria y de su repercusión en el ámbito nacional e internacional. Al respecto cabe destacar la íntima relación que la poetisa tuvo con el pueblo judío e Israel y la innegable influencia que el Antiguo Testamento tuvo en su producción literaria.

El Premio Nacional de Literatura José Santos González Vera se refirió a ella en los siguientes términos: "La Biblia es para ella el único libro verdadero. Leyéndola a través del tiempo, se identificó con los hebreos del gran período o afloró su afinidad racial. Considerábase sefardí por su abuela paterna -doña Isabel Villanueva- mujer tan apasionada como religiosa, a la cual debe, acaso, su temperamento.

*Yo nací de una carne tajada
en el seco riñón de Israel*

Ningún otro poeta gentil comparte como ella el drama judío. Parece hablar, al mencionarlo, de lo que le es propio. No hay en Gabriela Mistral más sangre judaica que la que puede tener cualquier americano con ascendientes españoles.

A raíz de un program hecho en Polonia, país en que esta forma de neurosis fue cíclica, escribe su canto "Al pueblo Hebreo".

*Raza judía, carne de dolores,
raza judía, río de amargura:
como los cielos y la tierra, dura
y crece aun tu selva de clamores.*

*Con tus gemidos se ha arrullado el mundo,
y juega con las hebras de tu llanto.
Los surcos de tu rostro, que amo tanto,
son cual llagas de sierra de profundos*

*Raza judía, y aun te resta pecho
y voz de miel, para alabar tus lares,
y decir el Cantar de los Cantares
con lengua, y labio, y corazón deshechos.*

*En tu mujer camina aun María.
Sobre tu rostro va el perfil de Cristo...*

Gabriela Mistral es poeta religiosa. Al dirigirse a D-s no hay tono, entre la súplica y el reproche, que a su voz falte. Podría decirse que D-s es suyo. Y los versos reveladores de esta actitud le fluyen espontáneos, sin asomo de herejía.

*Creo en mi corazón, el reclinado
en el pecho del D-s terrible y fuerte.*

Este D-s que satisface su religiosidad es el bíblico, el primitivo.

Germán Arciniegas, al hablar de ella como la fantástica chilena, describe la influencia de sus familiares diciendo: "Además Lucía se acercaba a lo más distante: a su abuela. La abuela era un pedazo vivo de la leyenda más poética del mundo. Se sentaba en un sillón, ponía a Lucila en una banqueta y comenzaba a leerle la Biblia, las historias de Job, el Cantar de los Cantares, el Eclesiastés... Así se pasaban horas. La gente ha dicho que fue Gabriela un alma de Israel convertida al cristianismo. Cuando ella hablaba de la abuela y de las lecturas de la Biblia, hacía siempre un cuento distinto. La abuela era otro fantasma suyo. Gabriela doraba a veces sus fantasmas, otras veces los plateaba. El fantasma de la abuela se veía de oro o de plata y formaba cuerpo con la poesía del Antiguo Testamento.

Gabriela jugaba con estas imágenes. Uno de sus cantos más apasionados, por el clamor de justicia que vibraba siempre en el fondo de sus poesías, fue el que compuso cuando las matanzas de judíos en Polonia".

El gran poeta colombiano Eduardo Carranza recuerda este epitafio estremecedor que Gabriela compuso sobre la tumba de su madre:

*Apegada a la seca fisura
del nicho, déjame que te diga:
amados pechos que me nutrieron
con una lecha más que otra viva
parados ojos que me miraron
con tal mirada que me ceñía:
regazo ancho que calentó
con una hornaza que no se enfrió:
mano pequeña que me tocaba
con un contacto que me fundía:
resucitad, resucitad,
si existe la hora, si es cierto el día,
para que Cristo os reconozca
y a otro país deis alegría,
para que pague ya mi Arcángel
forma, y sangre y leche mía,
y que por fin os recupere
la vasta y santa sinfonía
de viejas madres: la Macabea,
Ana, Isabel, Raquel y Lía.*

Ricardo Blanco Segura, gran crítico de Costa Rica, se refiere a la influencia de lo hebreo y de lo bíblico en los siguientes términos: "En la escogencia de sus temas, esta cierta tendencia hacia lo hebreo se manifiesta en muchos de sus poemas. La Biblia, y muy particularmente el Antiguo Testamento, le han servido a nuestra poetisa de rica fuente de inspiración. Y hay en sus versos un constante palpitar de cosas idas, que hablan de Ruth y de Booz y de nuestro Padre Abraham que "más hijos que estrellas dio al cielo". Y la misma concepción de su Cristo poético queda la más de las veces enmarcado en un ámbito lleno de sol candente y palestino, como agobiado por el fuego de tanta culpa y tanta ofensa humana. Es muy interesante esta influencia de lo bíblico en Gabriela. De suyo tenía un temperamento (ya lo apuntamos antes), tendiente siempre a lo místico y misterioso y su alma de poeta no podía menos que orientarse a un libro que ofrece un contenido poético como pocos. Y entre los libros de ese libro, es Ruth, el más delicado, el que tiene por escenario campos poblados de espigas, ardientes del sol meridiano, el que le subyuga; quizás porque ella misma veía un reflejo de su propia ternura en una de las más encantadoras mujeres del Antiguo Testamento, quizás porque es en Ruth donde el amor bíblico se manifiesta más cándido y más sencillo. No sabemos hasta dónde penetraría su espíritu, elevado en las más hondas reflexiones, la frase delicadísima de Noemí: "Oye, hija, no vayas a otro campo a recoger..." En su continuo hojear y meditar lo bíblico, Gabriela logra unir intelectualmente lo Nuevo y lo Viejo..."

La gran artista y declamadora judeo-argentina Berta Singerman hace recuerdos de Gabriela Mistral, quien le dedicara a ella una preciosa poesía que comienza con las siguientes palabras:

*"Berta, D-os te hizo la fina garganta
con otro limo que no es doloroso:
te la ha amasado en un río gozoso,
porque sería "la carne que canta".*

Y hace el siguiente recuerdo: "Recuerdo que alguna vez nos encontramos en Roma. Fue en un acto en memoria de la gran poetisa Alfonsina Storni. Gabriela habló y yo recité. Poco después, cuando estábamos

solas, me hizo una sorprendente revelación. Llevaba siempre consigo una Biblia y me dijo a propósito de ello: "Berta, estoy con el Viejo Testamento. Estoy todo el tiempo leyéndolo y releéndolo". Me citó un capítulo de memoria... Y de repente se puso traviesa y su cara se llenó con esa sonrisa amplia y grande cuando me dio la explicación: "Es por mi abuela judía. Desde niña mi abuela acostumbraba a leerme trozos del Antiguo Testamento". Tenía algo de Deborah y de Ruth, unido a ella por supuesto su herencia vasca e india. Pero había algo en ella, ese rasgo arcaico que sólo aquella revelación explicaba".

No hay dudas que las fuentes de la poesía de la Mistral fueron de inspiración bíblica y varios de sus poemas se refieren al Antiguo Testamento y al pueblo judío actual. Se ha afirmado que la poetisa tiene ascendencia hebraica y al analizar su obra se puede encontrar en sus ideas la cercanía a Bialik y a otros cantores israelitas.

Nuestro gran crítico literario Alone, en su estudio sobre Gabriela Mistral dice que ella -como aquellos que pertenecen a la raza de los que cantaron el suplicio, hebreo de corazón, tal vez de raza (dejemos el problema a los etnólogos e investigadores) el genio bíblico traza su círculo en torno a Gabriela Mistral y la define.

Nadie puede poner en duda su amor hacia el pueblo judío e Israel y la influencia bíblica en su producción literaria.

Ambos, el pueblo judío e Israel, han correspondido a este amor. A su muerte, la comunidad judía de Chile acordó plantar un bosque en su memoria en las montañas de Judea. Y en el año 1963 dicho bosque fue inaugurado, en presencia del Embajador de Chile en Israel señor Eugenio Palacios, el entonces Presidente de la Federación Sionista de Chile, Miguel Maldavsky, y el Presidente del Directorio Mundial del KKL señor Jacob Tsur. Allí se dio lectura a un mensaje de la Ministro de Relaciones Exteriores Golda Meir.

"Nosotros en Israel tenemos una vinculación especial con Gabriela Mistral. Con todo mi corazón deseaba participar en la ceremonia de dedicación de un bosque a la memoria de Gabriela Mistral, pero lamento hondamente que por motivos imprevistos me vea imposibilitada de hacerlo.

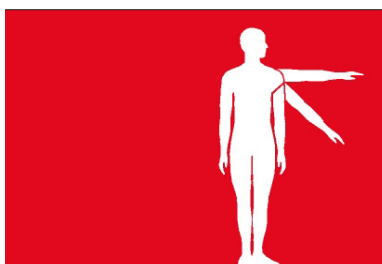
Gabriela Mistral fue una excelente poetisa, una grande e inspirada mujer, cuya poesía de fuerte y noble expresividad está imbuida por el amor hacia los semejantes y por la identificación con el sufrimiento humano, de generación en generación.

Por tal razón, los versos de la poetisa nacional chilena tocan la más íntima fibra del corazón y su son repercute aun fuera de los ámbitos de su país, sobrepasando la inmensidad de los océanos.

Nosotros en Israel tenemos una vinculación especial con Gabriela Mistral, que nace del alma, porque ella ha expresado en varios de sus poemas una compenetración profunda con el destino de nuestro pueblo a través de sus generaciones.

El bosque que hoy se inaugura será vivo y perenne testimonio de los sentimientos de nuestra veneración hacia su insigne personalidad y símbolo del recíproco vínculo espiritual y de los inquebrantables lazos de amistad que unen a nuestros dos pueblos: Chile e Israel".

Al recordar a Gabriela Mistral a los 50 años de su fallecimiento, podemos decir con justicia que no ha habido ningún poeta gentil que haya cantado con mayor devoción su amor hacia el pueblo judío. Ese amor ha sido lealmente correspondido y su memoria será guardada con veneración por un pueblo agradecido.



farmacias
ahumada®

La farmacia en que Chile confía